

La doble narrativa de la visita de Andrei Gromyko. Sus repercusiones sobre el papel de España al inicio de la Segunda Guerra Fría

The double narrative of Andrei Gromyko's visit. Repercussions on the role of Spain at the beginning of the Second Cold War

JUAN LUIS QUINTANA MORAIRA

Universidad Complutense de Madrid. C/ Profesor Aranguren s/n, 28040 Madrid.

jquintana@educa.madrid.org

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3527-3140>

Recibido/Received: 03/09/2022. Aceptado/Accepted: 20/01/2023.

Cómo citar/How to cite: QUINTANA MORAIRA, Juan Luis, “La doble narrativa de la visita de Andrei Gromyko. Sus repercusiones sobre el papel de España al inicio de la Segunda Guerra Fría”, en *Investigaciones Históricas, época moderna y contemporánea*, 43 (2023), pp. 898-923. DOI: <https://doi.org/10.24197/ihemc.43.2023.898-923>

Artículo de acceso abierto distribuido bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](#). / Open access article under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](#).

Resumen: En noviembre de 1979 el ministro de asuntos exteriores soviético Andrei Gromyko realizó una visita oficial de tres días a España. Su presencia conllevaba un gran valor simbólico al tratarse de un representante del más alto nivel de la URSS, país con quién no existían relaciones diplomáticas desde hacía décadas. Este artículo analiza el desarrollo del encuentro y su influencia sobre la política exterior española de la Transición. Para ello se ha trabajado con algunos medios de comunicación en España (ABC, El PAÍS), el extranjero (New York Times, Le Monde), y los fondos del Archivo Marcelino Oreja (Real Academia de Ciencias Morales y Políticas). Se concluye valorando la propuesta española de 1979 enfocada hacia la distensión y el desarme en un punto de inflexión de la Guerra Fría como fue el inicio de los años ochenta.

Palabras clave: Guerra Fría; Andrei Gromyko; España; URSS; relaciones internacionales, Marcelino Oreja.

Abstract: In November 1979, Soviet Foreign Minister Andrei Gromyko made an official three-day visit to Spain. His presence carried great symbolic value as he was a representative of the highest level of the USSR, a country with which diplomatic relations had not existed for decades. This article analyzes the development of the meeting and its influence on the Spanish foreign policy of the Transition. For this, we have worked with some media in Spain (ABC, El PAÍS), abroad (New York Times, Le Monde), and the collections of the Marcelino Oreja Archive (Royal Academy of

Moral and Political Sciences). It concludes by assessing the Spanish proposal of 1979 focused on distension and disarmament at a turning point in the Cold War as was the beginning of the eighties.

Keywords: Cold War; Andrei Gromyko; Spain; USSR; international relations, Marcelino Oreja.

Sumario: Introducción. 1. Consideraciones previas a la llegada de Gromyko. 2. La visita de Andrei Gromyko a España (17-20 de noviembre de 1979). 3. Los encuentros entre las delegaciones soviética y española desde el punto de vista de la diplomacia. Conclusiones. Bibliografía.

INTRODUCCIÓN

El 19 de noviembre de 1979 el ministro de asuntos exteriores soviético Andrei Gromyko asistía a una audiencia concedida por el rey de España en el palacio de la Zarzuela. La imagen de su saludo a Juan Carlos I fue inmortalizada para la posteridad por la Agencia Efe¹. Tras el protocolo, el propio Gromyko inició una pequeña conversación con un cumplido -- “Hemos leído mucho sobre V.M.”- que el monarca español correspondió manifestando su alegría por contar con la presencia de una cara conocida entre ellos.

La réplica del rey Juan Carlos no se trataba solo de una fórmula de cortesía. Andrei Gromyko resultaba familiar porque había sido el rostro de la diplomacia soviética durante gran parte de la Guerra Fría. Junto a él fueron retratados todo tipo de personajes ilustres de la segunda mitad del siglo XX, como Kennedy, Kruschev o Castro. Unas imágenes icónicas en las que algo llamaba la atención si se comparaba entre ellas. El aspecto de Gromyko apenas cambiaba. Tampoco sus descripciones escritas. En todos o casi todos los testimonios consultados se señala a una persona gris, metódica y reservada. Valga como ejemplo el perfil biográfico trazado para el ministro de exteriores español en 1979² que anticipaba la visita del ministro soviético en noviembre de ese mismo año:

¹«Ministro Soviético en España», *Agencia Efe*, 19/11/1979, [<https://efs.efeservicios.com/foto/ministro-sovietico-espana/8000649914>]. Consultado el 25 de noviembre 2021.

²En el libro de memorias de Marcelino Oreja de 2011 se incluye una descripción muy similar, probablemente inspirada en este informe. Archivo Marcelino Oreja, Política Exterior-URSS, Real Academia de Ciencias Morales y Políticas [RACMYP], «Curriculum de Andrei Andreevich Gromyko, Ministro de Asuntos Exteriores Soviético», 1979. URL: [<https://www.racmyp.es/docs/MarcelinoOreja/086-018.pdf>]. Consultado el 10 de octubre de 2021.

GROMIKO, por años de servicio, es el ministro más antiguo de la URSS. (--) Desde 1957 es Ministro de Asuntos Exteriores. Su posición no está condicionada por las tendencias de los líderes, y por ello no está influenciada por los elementos personales que puedan existir. Representa el prototipo del funcionario comunista. En los actos sociales internos de la URSS aparece en raras ocasiones y es considerado por sus colegas extranjeros, frío y extremadamente versado. Durante su actividad en la ONU fue considerado por el hombre del NO³. (--) En el momento de redactar este informe, se ha apreciado un mayor protagonismo en la vida interna de la URSS. Se le ha comenzado a tener en cuenta como un posible sucesor de BRESNEV.

Andréi Andréyevich Gromyko estuvo al frente de la política exterior soviética desde finales de la década de los cincuenta del siglo XX, hasta mitad de los ochenta. Ocupó la representación de su país en la ONU, la embajada en el Reino Unido y finalmente desempeñó el cargo de ministro de exteriores hasta 1985. En 1979, durante unos breves momentos, su atención se concentró en España, un país donde se estaba consolidando un nuevo sistema político democrático tras casi cuatro décadas de dictadura. La práctica de la diplomacia española posterior a la muerte de Franco pretendía mostrar una vocación dialogante y abierta, carente de cualquier tipo de restricción por motivos ideológicos. La visita oficial de una delegación soviética, país con quien no se había mantenido relaciones durante décadas, precisamente por encontrarse ambos Estados en las antípodas ideológicas, aparte de conllevar un enorme valor simbólico, podía contribuir a la consolidación de la nueva política exterior hispana⁴.

El hecho de que alguien de la notoriedad de Gromyko pisase suelo español consiguió atraer momentáneamente la atención de resto del mundo. Funcionó -salvando las distancias- como una estrategia de marketing (*branding*) que cuenta con un personaje conocido como principal baza para la promoción de un producto. Esta iniciativa no era novedosa, de hecho, presentaba bastantes similitudes con la dinámica que presentó la visita del presidente Eisenhower en 1959, por ejemplo. Si entonces su presencia sirvió para reafirmar la alineación española con el

³ En los años cuarenta se le conocía por Mr. Nyet o “Grim grom” en el entorno de la ONU por su facilidad para vetar las propuestas occidentales en este entorno.

⁴ Oficialmente se restablecieron en febrero de 1977. «España -U.R.S.S.: Historia de unas relaciones», *La Vanguardia*, 10/02/1977. URL: <http://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/1977/02/10/pagina-10/33633026/pdf.html?search=gromyko> . Consultado el 17 de octubre de 2021.

bloque Occidental, veinte años después, las imágenes del Ministro de Exteriores soviético en Madrid, transmitían un mensaje distinto: la independencia del país en el plano internacional.

Sin embargo, si ampliamos el foco es posible observar las relaciones hispano-soviéticas dentro de un escenario mucho más complejo: la Guerra Fría. La visita de Gromyko -por ser quién era- hizo que este hecho trascendiera de un simple contacto bilateral. Alcanzó otra narrativa, una paralela cuya estructura engullía a ambos Estados y sus relaciones. Nos referimos a la historia de la Guerra Fría en uno de sus puntos de inflexión, el año 1979. La importancia que tradicionalmente se le ha dado a fecha proviene de los cambios a nivel internacional ocurridos en los meses finales del periodo (respuesta de la OTAN al despliegue de misiles soviéticos ss 20 - *dual track*-, invasión de Afganistán por parte de la URSS, y negativa del Senado estadounidense a ratificar el tratado sobre el control de armas, SALT II) que marcaron el inicio de una nueva etapa conocida por algunos autores como Segunda Guerra Fría, recordada por el recrudecimiento de las relaciones entre bloques⁵.

Este trabajo cubre un campo de estudio amplio y complejo. Por un lado, se enmarca dentro de las relaciones internacionales en España, y más específicamente durante la Transición. Como apuntó Quintana Navarro en *La historia de las relaciones internacionales en España: apuntes para un balance historiográfico* (1994) - recogiendo estados de la cuestión anteriores de autores como Pereira Castañares, Neila Hernández, Moreno Juste o Morales Lezcano-, en este campo existían carencias que, desde la última década del siglo XX, se han venido cubriendo con nuevas aportaciones. El periodo histórico que cubre este texto ofrece también un balance historiográfico desigual. Los estudios sobre la política exterior durante la Transición, han puesto el foco en el perfil de sus protagonistas, o el trazado de las relaciones con los países y organizaciones aliadas (Ana Capilla, José Mario Armero, Celestino del Arrenal, Gema Pérez, Martínez Lillo, o Rodríguez Luelmo). Cuestiones más concretas que se tocan en este artículo, como las relaciones con Estados Unidos, la OTAN o la Conferencia de Seguridad de Madrid, han sido objeto de estudio por parte de autores como Magdalena Garrido, Misael Arturo López Zapico o Francisco José Rodríguez Luelmo.

El estudio de las Relaciones Internacionales en la actualidad se ha visto beneficiado por la creciente globalización y el acceso a la

⁵ LOZANO CUTANDA, Álvaro, *La Guerra Fría*, Madrid, Melusina, 2007, p. 134

información a nivel mundial, que ha derivado en la llegada de nuevos enfoques, metodologías o temáticas. En España, sin embargo, éste se encuentra con el obstáculo añadido de la limitación al acceso de los Archivos siempre y cuando el objeto de la investigación sea lo suficientemente reciente⁶.

La historiografía de la Guerra Fría se remonta a una primera escuela conocida como ortodoxa o tradicional (Schlesinger, Bailey o Halle) que situaba a Stalin y la URSS como generador del conflicto; le daría la réplica con posterioridad la escuela revisionista (Williams o Alperovitz) que trasladaba parte de esa responsabilidad a Estados Unidos y sus intereses económicos; por último, la post-revisionista (Gaddis, Mayo Trachtenberg) contribuyó al estudio del periodo con la introducción de nuevos factores y temáticas. Con posterioridad a la finalización del conflicto se ha continuado trabajando en esta última línea, sobre una historia interdisciplinaria y multicausal. Por cuestiones cronológicas, la Segunda Guerra Fría (1979- 1991 aproximadamente⁷) ha sido abordada por autores relativamente recientes (Donaghy, Hallay o Fischer) que han aportado una gran variedad de aproximaciones como, por ejemplo, los procesos que llevaron al colapso de la URSS (Zubok). La contribución española al estudio de la historia de la Guerra Fría ha corrido a cargo de autores como Juan Carlos Pereira, Martínez Lillo, Antonio Niño, Álvaro Lozano o Eladio Romero, siendo aún hoy en día un área de investigación por trabajar en muchos aspectos.

Un último espacio historiográfico relacionado con esta investigación lo constituirían los estudios sobre la Unión Soviética. Como apunta Magdalena Garrido⁸ “La historiografía sobre las relaciones entre España y la URSS en la historia reciente es muy escasa”, quedando en segundo plano frente a otros temas, algunos de ellos reseñados en líneas anteriores. De entre los autores que han contribuido a cubrir este vacío historiográfico en España se

⁶ Sobre el tema, que solo se ha pretendido apuntar en estas líneas, véase por ejemplo los trabajos de NIÑO RODRÍGUEZ, Antonio y SANZ, Carlos, “Los archivos, la intimidad de las personas y los secretos de Estado”, en *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 34, 2012, pp. 309-342.

⁷ Por ejemplo, Hernández Chinarro ofrece como fecha de inicio 1975. HERNÁNDEZ CHINARRO, Óscar, “La Segunda Guerra Fría (1975-1985)”, en *Clio: History and History Teaching*, 40 (2014), Ejemplar dedicado a Educación Patrimonial, pp. 1-24.

⁸ GARRIDO CABALLERO, Magdalena, *Las relaciones entre España y la URSS hasta 1991*, (Tesis Doctoral), Universidad de Murcia, 2006. URL: <https://digitum.um.es/digitum/handle/10201/186>.

encuentran nombres como Luis Suárez (*Franco y la URSS. La diplomacia secreta (1946-1970)*), Antonio Elorza (*Queridos camaradas: la Internacional comunista y España*), Alicia Alted (*Los niños de la guerra de España en la Unión Soviética: de la evacuación al retorno (1937-1999)*), Josep Puigsech (*Viajeros en el país de los sóviets*), José Luis Centenera (*Relaciones hispano-soviéticas de 1976 a 1986. Tesis doctoral*), Jorge Fuentes (*Europa Oriental*), Rafael Prats (*España y Rusia en el comienzo de una nueva relación*), Álvaro Riva (*La visita de Gorbachov a Madrid*), o Matilde Eiroa (*Las relaciones de Franco con Europa Centro- Oriental (1939-1955)*) entre otros. La URSS y su historia, de manera complementaria a las relaciones con España, ha sido tratada por autores como Carlos Taibo (*Historia de la Unión Soviética: 1917-1991*), Guillermo Pérez Sánchez y Ricardo Martín de la Guardia ([*La Unión Soviética ante el espejo de las comunidades europeas: de la Europa soviétizada a la "casa común" europea \(1957-1988\)*](#)), o Rafael Poch (*Tres preguntas sobre Rusia*).

Desde el punto de vista soviético, las relaciones España- URSS han sido objeto de estudio de autores como Olga Volosyuk (*España y Rusia. Diplomacia y diálogo de culturas: tres siglos de relaciones*), Georgy Filatov (*Las relaciones comerciales entre la URSS y España en la época de Franco*), Pozhárskaya S.P (*Francisco Franco y su época*), Yányshev Nésterova I. (*El trasfondo institucional de los intereses soviéticos en el Atlántico Centro-Oriental 1965–1991*), u Orlov, A. A. (*España en el sistema de la organización y alianzas político-militares de Occidente*) entre otros. Aunque la historiografía soviética haya producido trabajos sobre diferentes temas de la historia de España en el siglo XX, su interés e producción han aumentado durante los años posteriores a la cronología en que se enmarca este texto.

Las biografías de Gromyko, Oreja o el embajador Dubinin, aún pecando de imparcialidad, pueden resultar un buen complemento al estudio del tema por la visión personal de los hechos históricos que aportan. Sobre este particular, no podemos dejar pasar por alto el poco interés, en relación a su importancia histórica⁹, que la figura de Gromyko ha despertado en la historiografía de la Guerra Fría.

⁹ En el archivo Ronald Reagan por ejemplo, se señalaba como “Gromyko was not merely an emissary of Soviet foreign policy but really... its prime architect” (Gromyko no era solo un emisario de la política exterior soviética sino realmente...su principal arquitecto”). “Meeting with Gromyko”, *Ronald Reagan, Presidential foundation institute*. URL:

El objetivo de este trabajo es analizar la visita a España del secretario de Exteriores soviético, los temas tratados durante dicho evento, y valorar el efecto de la presencia española en la Guerra Fría a consecuencia de la llegada de Gromyko a Madrid. Dicho examen nos permitirá valorar la postura de la diplomacia española, ante el enemigo soviético, en la nueva etapa democrática, así como las posibles implicaciones internas que el citado encuentro tuvo para el país. Para ello se han consultado las siguientes fuentes: el Archivo General de la Administración (AGA) donde, dentro de los fondos derivado del Ministerio de Asuntos Exteriores, se encuentran unas fichas manuscritas relativas a sus viajes al extranjero de Andrei Gromyko, cuyo interés se reduce a cuestiones técnicas acerca de los trámites previos a la visita oficial¹⁰; el Archivo Marcelino Oreja, (RACMYP), que fue uno de los protagonistas directos de este hecho; y material hemerográfico de medios extranjeros y nacionales (New York Times, ABC) que recogieron los pormenores del encuentro. Metodológicamente hablando, este proceso se corresponde con una primera fase de recopilación de información o heurística a la que ha seguido un proceso de evaluación (cruzando datos y versiones sobre el mismo hecho) de dichas fuentes en función de las hipótesis planteadas de inicio. En un tercer momento, se han extraído una serie de conclusiones sobre este trabajo que responden a las preguntas realizadas de inicio.

El texto se estructura sobre dos niveles, a quienes acompañan una introducción y unas conclusiones. En el primero de ellos se reconstruye la estancia del ministro soviético en suelo español en noviembre de 1979, mediante el cruce de fuentes periodísticas y testimonios en primera persona de algunos de sus protagonistas. En un segundo apartado se analizan las claves diplomáticas del encuentro entre las delegaciones soviética y española, a través de una fuente primaria: el archivo del ministro Marcelino Oreja.

Este texto también contiene una pequeña reivindicación. El papel de España en la Guerra Fría es un tema con un amplio recorrido. Como afirman Misael Arturo López Zapico y Emanuele Treglia¹¹: “No cabe duda

<https://www.reaganfoundation.org/programs-events/webcasts-and-podcasts/podcasts/words-to-live-by/words-to-live-by-meeting-with-gromyko/> . Consultado el 13 de junio de 2022.

¹⁰ “Visita oficial Ministro Asuntos Exteriores Sr. Gromiko”, Archivo General de la Administración [AGA], Ministerio Exteriores, Sección protocolo, 1979, Sig ETX., Visitas Leg. R-16457.

¹¹ LÓPEZ ZAPICO, Misael Arturo y TREGLIA, Emanuele, “Presentación: España y el final de la Guerra Fría, en Pasado y Memoria”, en *Revista de Historia Contemporánea*, 19 (2019),

del limitado papel que esta última tuvo en el periodo, pero no por ello ha de reducirse el mismo a ni tan siquiera una anotación a pie de página”.

1. CONSIDERACIONES PREVIAS A LA LLEGADA DE GROMYKO

1.1. Las relaciones hispano-soviéticas hasta 1977 en su contexto histórico

Prácticamente desde la revolución de 1917 las relaciones diplomáticas en activo entre España y la Unión Soviética constituyeron más una excepción que una norma. En un completo resumen de las mismas, compilado por el embajador español en Moscú, Juan Antonio Samaranch¹², éste recordaba como: “Al producirse la revolución de marzo era embajador en San Petesburgo el Marqués de Villasinda y el Zar estaba representado en Madrid por el príncipe Kudachev”. Apenas un año más tarde el último representante español abandonaba suelo ruso, quedando sin reconocer al nuevo gobierno bolchevique. No volvería a producirse un acercamiento hasta julio de 1933, durante el Bienio Reformista, aunque fue paralizado nuevamente por la coalición Radical- Cedista que ganó las elecciones de ese mismo año. En 1936 el gobierno del Frente Popular reanudó los contactos con la URSS que se mantuvieron hasta el final de la Guerra Civil. La dimensión internacional que alcanzó el conflicto conllevó un alineamiento ideológico entre la Unión Soviética y la República, y a un enfrentamiento con el bando Nacional y sus aliados, Italia y Alemania. La victoria de este último significó la ruptura definitiva de todo tipo de relaciones. Esta situación -la demonización de la URSS- se reafirmó como una de las señas de identidad de la Dictadura, un explícito y abierto anticomunismo donde cuestiones pendientes como, por ejemplo, el Oro de Moscú, nunca se dejaron caer en el olvido¹³.

pp. 11-18. URL: <https://pasadoymemoria.ua.es/article/view/2019-n19-presentacion-espana-y-el-final-de-la-guerra-fria>. Consultado el 18 de septiembre de 2021.

<https://doi.org/10.14198/PASADO2019.19.00>. Consultado el 28 de septiembre de 2021.

¹² Archivo Marcelino Oreja, Política Exterior- URSS, [RACMYP], «Carte de Juan Antonio Samaranch Torelló a Marcelino Oreja Aguirre por la que le envía una síntesis de las relaciones España- URSS desde 1917 a 1977», 21 de noviembre de 1978. URL: <https://www.racmyp.es/docs/MarcelinoOreja/015-023.pdf>. Consultado el 23 de septiembre de 2021. Consultado el 23 de septiembre de 2021.

¹³ De hecho, en la visita de Marcelino Oreja a Moscú de 1978 se enumera en primer lugar de los posibles asuntos conflictivos. Archivo Marcelino Oreja, Política Exterior- URSS, [RACMYP], «Viaje de Marcelino Oreja Aguirre Ministro de Asuntos Exteriores a Moscú»,

Sin embargo, tal y como explica Matilde Eiroa, “A pesar de la directriz antisoviética de su política exterior, el gobierno de Franco desarrolló desde 1953-1954 un proceso secreto de contactos”¹⁴ (económicos y culturales), que fueron dando sus frutos en los años inmediatamente posteriores. En 1956, los embajadores español y soviético mantuvieron en París unas conversaciones que precedieron a una serie de encuentros durante los años siguientes. Aunque algunas acciones del Régimen, como la ejecución de Julián Grimau¹⁵ en 1963, dilataron la continuidad de las mismas, las relaciones se recuperaron e incrementaron a partir de 1964. La URSS participó en festivales de cine como el de San Sebastián, o en ferias como la Internacional de Muestras de Barcelona. En pleno Desarrollismo comenzaron a proliferar los acuerdos comerciales con la URSS. En 1967 se reanudaba la navegación comercial entre ambos países y ese mismo año llegaba el primer petróleo soviético a España. Se firmaron acuerdos comerciales como el de 1972, y se crearon sociedades hispano-soviéticas como *Sovyspan*¹⁶, ejemplo del *softpower*¹⁷ soviético. Como plantean Moseykina y Yanyshv Nesterova, a través de esta *Joint Venture* se consiguió aprovechar el valor estratégico de las Islas Canarias para la flota pesquera soviética.

La actividad comercial y cultural sentó las bases para la recuperación de las relaciones diplomáticas plenas en 1977. Anteriormente ya se habían producido contactos entre políticos como la "escala técnica" de 1969, del ministro López Bravo en Moscú, o su entrevista en 1970 con el propio Gromyko (con quién posteriormente también se reunió López Rodó en Helsinki, y Nueva York).

12 de diciembre de 1978. URL: <https://www.racmyp.es/docs/MarcelinoOreja/015-025.pdf> . Consultado el 26 de septiembre de 2021.

¹⁴ EIROA SAN FRANCISCO, Matilde, “España en el marco de las crisis mundiales de 1956”, *Historia Actual Online*, 10 (2006), p. 140.

¹⁵ Sobre Julián Grimau se llegó incluso a editar un sello en la URSS.

¹⁶ MOSEYKINA M.N., y YANYSHV NESTEROVA I., “Role of Joint Venture “Sovhispan” in normalization of the soviet - spanish bilateral relations”, en *RUDN Journal of Russian History* Vol. 1, 15 (2016), pp. 56-64.

¹⁷ Capacidad de un Estado de influir en otro mediante la utilización de medios económicos o culturales. Sobre este tema pueden consultarse los trabajos de Francisco Rodríguez Jiménez ([Introduction: Soft Power, Public Diplomacy, and Democratization](#)); Olga Glondys, David Cauter (The Dancer Defects: the struggle for cultural supremacy during the Cold War); y Óscar J. Martín García, RósaMagnúsdóttir (Machineries of Persuasion: European SoftPower and Public Diplomacy during the Cold War).

El primer embajador soviético en Madrid fue Sergei Bogomolov, diplomático con experiencia y buen conocedor de la cultura española gracias a sus años al frente de la representación comercial soviética en Madrid¹⁸.

En 1978 a Bogomolov¹⁹ fue sustituido por Yuri Dubinin que ocuparía la embajada durante los ocho años siguientes. En Moscú, el embajador español Juan Antonio Samaranch, desempeñaría un papel de reconocida importancia en el desarrollo de las relaciones entre ambos países.

Entre los días 17 y 20 de enero de 1979²⁰ el ministro Marcelino Oreja, realizó su primer viaje oficial a la URSS, que precedió al de Andrei Gromyko en noviembre de ese mismo año.

1.2. Las líneas maestras de la Política Exterior española durante la Transición

El primer responsable de la política exterior española tras la muerte de Franco fue José María Areilza, a quién sustituyó Marcelino Oreja en 1976. Durante el tiempo que se mantuvo al frente del ministerio buscó trazar “una política exterior autónoma, que permitiera a España recuperar el rango de «potencia intermedia» o «potencia regional de primer orden», acorde con su posición geoestratégica y su historia”²¹.

Estas directrices se plasmaron con total claridad el 9 de marzo de 1978 en una intervención de Oreja ante el Senado. Se pretendía la “Normalización de relaciones con todos los países del mundo en el respeto pleno de las normas del Derecho Internacional y de los principios de las Naciones Unidas” para, de esta manera, legitimar el nuevo sistema político que estaba implantándose en el país. Esta normalización alcanzaba

¹⁸ Durante el año largo de Bogomolov, se expulsaron varios funcionarios soviéticos debido a actividades “impropias de sus funciones”, (espionaje). “Sergei Bogomolov y Yuri Dubinin, los dos predecesores”, *El País*, 21/03/1986. URL: https://elpais.com/diario/1986/03/21/espana/511743611_850215.html . Consultado el 11 de octubre de 2021.

¹⁹ GROMYKO, Andrei, *Memorias*. Madrid, El País Aguilar, 1989, pp. 253-254.

²⁰ Archivo Marcelino Oreja, Política Exterior- URSS, [RACMYP], «Viaje de Marcelino Oreja Aguirre Ministro de Asuntos Exteriores a Moscú», 12 de diciembre de 1978. URL: <https://www.racmyp.es/docs/MarcelinoOreja/015-025.pdf> . Consultado el 26 de septiembre de 2021.

²¹ PARDO, Rosa, “La política exterior de los gobiernos de Felipe González ¿un nuevo papel para España en el escenario internacional?”, en *Ayer*, 84 (2011), p. 80.

a algunos países de la órbita comunista²², y pivotaba sobre un elemento clave, la adhesión a la CEE.

Durante su discurso ante el Senado, junto a un alegato a la paz, aparecían las primeras referencias a principios propios de la Guerra Fría: “Favorecer la paz y la seguridad mediante la distensión y el desarme, la defensa de los derechos humanos y la definición de un orden económico internacional justo y equitativo”. Los puntos séptimo y octavo trataban de la alianza con Estados Unidos, con quién se había firmado un Tratado de Amistad y Cooperación en 1976; y la posibilidad de formar parte de la OTAN (sobre la que Oreja se mostraba cada vez más favorable, dentro de la falta de concreción característica sobre este tema en aquellas fechas, debido en parte al efecto negativo que podía causar en el desarrollo de algunas políticas regionales). Las conversaciones hispano-soviéticas durante la visita de Gromyko también se vertebrarían sobre estos mismos asuntos.

En declaraciones a la prensa, Oreja manifestaba que el año 1978 había servido para sentar las bases de la política exterior española “que es europea, democrática y occidentalista, con dos especiales proyecciones sobre África y América Latina”²³. La idea de “occidentalismo” se contraponía a una supuesta inclinación “Tercermundista” de su gobierno, criticada por varios sectores políticos españoles, tanto desde dentro como fuera de su partido (a raíz sobre todo de su discurso en la ONU de 1978). Ante sus detractores, Oreja justificaba el viaje del Rey a China y, especialmente, el de Adolfo Suárez a Cuba, (primer presidente occidental en realizarlo), insertándolos en un contexto más amplio: las relaciones con países en vías de desarrollo y el importante papel que España podría desempeñar sobre determinadas áreas geográficas.

²² También con Rumanía, Yugoslavia, Bulgaria, Polonia, Checoslovaquia y Hungría. GARRIDO CABALLERO, Magdalena, *Las relaciones entre España y la URSS hasta 1991*, (Tesis doctoral), Universidad de Murcia, 2006, p. 80. URL: <https://digitum.um.es/digitum/handle/10201/186> . Consultado el 5 de octubre de 2021.

²³ SEBASTIÁN, Pablo: «La distensión y el desarme, centro de la visita y del comunicado de la estancia de Gromiko en Madrid», *El País*, 22/12/1978. URL: https://elpais.com/diario/1979/11/22/espana/312073209_850215.html . Consultado el 5 de mayo de 2022.

2. LA VISITA DE ANDREI GROMYKO A ESPAÑA (17-20 DE NOVIEMBRE DE 1979)

2.1. El desarrollo de las jornadas en España

La visita de Gromyko transcurrió entre los días 17 y el 20 de noviembre de 1979. La primera jornada se desarrolló de acuerdo a lo reseñado en líneas anteriores, con la celebración de sendos encuentros con el Jefe del Estado²⁴ y el Ministro de Asuntos Exteriores.

El segundo día Gromyko fue recibido por el presidente del gobierno Adolfo Suárez en presencia de los dos embajadores, Dubinin y Samaranch. Posteriormente, acompañado por estos y su esposa Lidia Dmitrievna, se desplazó a Toledo para realizar una visita turística de aproximadamente tres horas de duración. Mostró su interés por la pintura de El Greco, a quien ya conocía por sus obras expuestas en el Museo *L'Hermitage* de Leningrado. Esa noche se celebró una cena en la embajada soviética en honor del ministro Marcelino Oreja.

Durante la última jornada tuvo lugar una visita al Museo del Prado y una nueva entrevista con el Ministro. Se firmaron dos Acuerdos de Cooperación Cultural. En el mismo Ministerio de Asuntos Exteriores tuvo lugar una conversación entre Andrei Gromyko y una cuarentena de periodistas aproximadamente que seguían su periplo por España²⁵. Tras dejar claro que aquello no se trataba de una conferencia de prensa sino de una reunión informal, accedió a responder a unas pocas preguntas.

“Por lo que respecta a la opinión pública española sobre la Unión Soviética, nunca he encontrado un español, dentro o fuera de España, que se mostrara inamistoso hacia nuestro país”²⁶, recordaría Gromyko en sus memorias. Una afirmación que debe de ser tomada con una cierta distancia tanto por su veracidad como por su intencionalidad.

²⁴ El embajador soviético Yuri Dubinin destacaba del Rey su “evidente don de atraer, de crear una atmósfera cómoda. En su manera de comportarse se percibía la dignidad del representante de una de las dinastías reales más antiguas del mundo, y al mismo tiempo, o quizá precisamente por esto destacaba por su sorprendente naturalidad en el trato” DUBININ, Yuri, *¡Embajador!* Madrid, Unión Fenosa, 2004, p. 40.

²⁵ Archivo Marcelino Oreja, Política Exterior- URSS, [RACMYP], «Resumen de Dirección General de Política Exterior prensa para Europa y asuntos atlánticos de la rueda de prensa del ministro de asuntos exteriores de la Unión Soviética, Andrei Gromyko», 21 de noviembre de 1979. URL: <https://www.racmyp.es/docs/MarcelinoOreja/015-035.pdf>. Consultado el 25 de septiembre de 2021.

²⁶ GROMYKO, Andrei, *op. cit.*, 254.

2.2. El comunicado final como cierre de la visita soviética

Una vez concluida la visita, desde la oficina de información diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores se hizo público un comunicado conjunto. En él se ofrecía un resumen de los encuentros celebrados subrayando el “ambiente amistoso y espíritu constructivo” en el que se había desarrollado. Los dos países apostaban por el mantenimiento de una política internacional independiente con una clara vocación pacifista. Esta declaración -según *El País*²⁷- se entendió desde el gobierno como «una alusión elíptica a la oposición de la URSS a que España ingrese en la OTAN». Al no tratarse de una pregunta directa no recibió respuesta por parte del gobierno.

Asimismo, se destacó la importancia de los acuerdos de Helsinki y en la necesidad de realizar los esfuerzos necesarios para alcanzar su cumplimiento. Se puso de manifiesto la importancia de esta reunión de Madrid el año siguiente, y se abogó por el desarme como fórmula para mantener la paz. Gromyko recalcó las medidas que estaba tomando la URSS para evitar una escalada armamentística. Se remitió a la declaración de Breznev de no atacar nunca a países que no dispusieran de armas nucleares en su territorio, y que hubieran renunciado a fabricarlas.

A modo de conclusión, se valoró con satisfacción el encuentro y se destacaron las enormes posibilidades futuras de cooperación entre ambos países²⁸.

Una parte de la opinión pública española, en especial los sectores más conservadores²⁹, mostraron su rechazo a la visita del ministro soviético³⁰. Manuel Fraga generó cierta tensión entre la delegación soviética al preguntar sobre la invasión de Checoslovaquia en 1968. Tampoco tuvo reparos en manifestar su deseo de evitar la “finlandización” de España y

27 SEBASTIÁN, Pablo: «La distensión y el desarme, centro de la visita y del comunicado de la estancia de Gromyko en Madrid», *El País*, art. cit.

28 Archivo Marcelino Oreja, Política Exterior- URSS, [RACMYP], «Comunicado conjunto de la visita oficial a España del miembro del politburó del Comité Central del partido comunista de la Unión Soviética, ministro de negocios extranjeros de la URSS A. Gromyko», 14 de noviembre de 1979. URL: <https://www.racmyp.es/docs/MarcelinoOreja/086-017.pdf>. Consultado el 25 de septiembre de 2021.

29 «Fraga y Blas Piñar protestaron por la visita», *El País*, 20/11/1979. URL: <https://www.march.es/es/coleccion/archivo-linz-transicion-espanola/ficha/fraga-blas-pinar-protestaron-por-vista--linz%3AR-11794>. Consultado el 3 de octubre de 2021.

30 En las protestas por la visita de Gromyko también se incluía la de Blas Piñar, líder de Fuerza Nueva. Este partido calificó la visita como un “error de nuestra diplomacia”. *Ídem*.

denunciar abiertamente la intención soviética de debilitar la relación de España con las Naciones Occidentales. Yuri Dubinin, en su libro de memorias³¹, se refiere a Fraga como “interlocutor algo agrio, pero interesante, y resultaba útil escuchar su punto de vista”.

Del encuentro surgió una invitación al Rey, y también al presidente Adolfo Suárez, para realizar una visita a la URSS³².

2.3. Breve reseña de la visita de Gromyko a España en la prensa internacional

Las casi tres jornadas de Andrei Gromyko en España también atrajeron la atención de los principales medios de comunicación a nivel internacional. Sin alcanzar el nivel de noticia principal, su importancia sí le permitió ocupar un cómodo segundo plano entre los acontecimientos más destacados en el extranjero. El mensaje de todos los medios de comunicación analizados para este trabajo se muestra bastante homogéneo. Casi en su totalidad coincidían en resaltar la intención soviética de disuadir a España de su entrada en la OTAN, y en valorar la voluntad española de poner en práctica una diplomacia independiente. Nuevamente mensajes que oscilaban entre la narrativa de la Guerra Fría y/o las relaciones internacionales.

Así, el periódico francés *Le Monde* ponían el acento en: (que) “M. Gromyko exprimera les inquiétudes soviétiques face à une éventuelle adhésion de l’Espagne à l’Otan”³³. Pocos años antes, en un artículo de 1976³⁴, ya habían reparado en las intenciones españolas de normalizar las relaciones con la URSS en una suerte de aviso del nuevo papel que España deseaba adoptar en el panorama internacional. Para este rotativo el

³¹ DUBININ, Yuri, *¡Embajador!* Madrid, Unión Fenosa, 2004, p 49.

³² A lo que el rey respondió que él no tenía la potestad para decidir si realizaba ese viaje o no, sino que le correspondía al gobierno. Archivo Marcelino Oreja, Política Exterior- URSS, [RACMYP], «Resumen de la audiencia concedida por su majestad el rey al miembro del poliburo del PCUS y ministro de asuntos exteriores de la Unión Soviética, Andrei Gromyko», 19 de noviembre de 1979. URL: <https://www.racmyp.es/docs/MarcelinoOreja/015-032.pdf>. Consultado el 20 de diciembre de 2021.

³³ “(Gromyko) renovó el deseo de la U.R.S.S. ver que Madrid siga una política exterior independiente, orientada a la paz y la distensión”. «M. Gromyko à Madrid et à Bonn», *Le Monde*, 21/11/1979. URL: https://www.lemonde.fr/archives/article/1979/11/21/m-gromyko-a-madrid-et-a-bonn_2764507_1819218.html. Consultado el 20 de diciembre de 2021.

³⁴ «Madrid et l’ouverture à l’Est», *Le Monde*, 30/08/1976.

mensaje principal de Gromyko³⁵ era (que): “il a renouvelé le désir de l'U.R.S.S. de voir Madrid suivre une politique extérieure indépendante, orientée vers la paix et la détente”. En el diario italiano *La Stampa*, se resaltaba la figura del Jefe del Estado, el rey Juan Carlos, en las conversaciones con Gromyko: “Gromyko da Juan Carlos parla di Nato e missili”³⁶. El tema de las mismas continuaba siendo la OTAN y la instalación de misiles en Europa Occidental.

En el *New York Times*, junto a una reseña de la celebración del cuarto aniversario de la muerte de Franco -20 de noviembre, mismo día de la partida del ministro soviético- donde 400.000 personas se reunieron para denunciar el desmembramiento de la nación, se hacía hincapié en la misma idea: “is expected to press the Soviet Union's opposition to Spain's joining the North Atlantic Treaty Organization”³⁷. El *Washington Post* destacaba en su titular (como): “Gromyko Fails to Convince Spain On Plan for Disarmament Talks”³⁸.

Ocurría lo mismo en la prensa inglesa: El *Aberdeen Press and Journal* destacaba la presión soviética sobre España para evitar su adhesión a la OTAN³⁹. Otras publicaciones del país como el *Birmingham Mail*⁴⁰

³⁵ “(Gromyko) renovó el deseo de la U.R.S.S. ver que Madrid siga una política exterior independiente, orientada a la paz y la distensión”. «M. Gromyko à Madrid et à Bonn», *Le Monde*, 21/11/1979. URL: https://www.lemonde.fr/archives/article/1979/11/21/m-gromyko-a-madrid-et-a-bonn_2764507_1819218.html. Consultado el 20 de diciembre de 2021.

³⁶ «Gromyko da Juan Carlos parla di Nato e missili», *La Stampa*, 20/11/1979. URL: http://www.archiviolaStampa.it/component/option.com_lastampa/task/search/mod.libera/act/on.viewer/Itemid.3/page.4/articleid.1079_01_1979_0265_0004_15785798. Consultado el 28 de diciembre de 2022.

³⁷ Se espera que presione la oposición de la Unión Soviética a la adhesión de España a la Organización del Tratado del Atlántico Norte. «World News Briefs», *New York Times*, 20/11/1979. URL: <https://www.nytimes.com/1979/11/20/archives/world-news-briefs-china-charges-incursion-by-vietnam-killing-many.html?searchResultPosition=119>. Consultado el 21 de diciembre de 2021.

³⁸ «Gromyko no logra convencer a España sobre el plan de conversaciones de desarme», *Washington Post*, 22/11/1979. URL: <https://www.washingtonpost.com/archive/politics/1979/11/22/gromyko-fails-to-convince-spain-on-plan-for-disarmament-talks/96bbbed7e-fd01-4e2a-9612-56ac2bed01be/>. Consultado el 28 de diciembre de 2022.

³⁹ «Gromyko visits Spain», *Aberdeen Press and Journal*, 20/11/1979. URL: <https://www.britishnewspaperarchive.co.uk/viewer/bl/0000578/19791120/556/0011>. Consultado el 19 de diciembre de 2021.

⁴⁰ «Russia warns NATO», *Birmingham Mail*, 20/11/1979. URL: <https://www.britishnewspaperarchive.co.uk/viewer/bl/0002139/19791120/012/0012>. Consultado el 27 de diciembre de 2022.

resaltaban las advertencias vertidas por el ministro durante su estancia en Madrid acerca del despliegue de misiles en territorio europeo.

En la prensa latinoamericana, *El Informador*, también se llamaba la atención sobre el peligro de una nueva escalada armamentística y la llamada soviética a la neutralidad de España:

Denunció enérgicamente los nuevos misiles nucleares de mediano alcance, con los que se está tratando de cubrir los territorios de varios Estados de Europa miembros de la OTAN. Gromyko exhortó a España a seguir una política exterior independiente a fin de aumentar su peso positivo en la escena internacional⁴¹.

3. LOS ENCUENTROS ENTRE LAS DELEGACIONES SOVIÉTICA Y ESPAÑOLA DESDE EL PUNTO DE VISTA DE LA DIPLOMACIA

Más allá del relato oficial de la visita a España de Andrei Gromyko, reseñado en líneas anteriores, entre las delegaciones diplomáticas española y soviética se desarrollaron una serie de encuentros bilaterales. El contenido de estas reuniones ha trascendido -al menos la parte española- gracias a una serie de documentos pertenecientes al archivo personal de Marcelino Oreja. Esta masa documental se compone en su mayoría, de notas para el ministro, algunas con la etiqueta de urgente y secreto, remitidas desde varias Direcciones Generales (Política Exterior para América y el Pacífico; Política exterior para Europa y Asuntos Atlánticos; o la Secretaría de Estado para Asuntos Exteriores), con el cometido de preparar las reuniones con la delegación soviética. También, como solicitó en una ocasión el Secretario de Estado Carlos Robles Piquer en nombre de los Directores Generales de las cuatro áreas geográficas, para “conocer, lo más exactamente posible, el punto de vista soviético sobre los puntos calientes de la política internacional”⁴².

⁴¹ «Gromyko de visita oficial en España», *El Informador*, 20/11/1979. URL: <http://www.hndm.unam.mx/consulta/resultados/visualizar/558a39fa7d1ed64f16f8c1aa?resultado=28&tipo=pagina&intPagina=3&palabras=gromyko>. Consultado el 21 de diciembre de 2021.

⁴² Archivo Marcelino Oreja, Política Exterior- URSS, [RACMYP], «Nota de Carlos Robles Piquer a Marcelino Oreja Aguirre sobre la visita del ministro de asuntos exteriores de la Unión Soviética, Andrei Gromyko», 20 de noviembre de 1979. URL: <https://www.racmyp.es/docs/MarcelinoOreja/015-033.pdf>. Consultado el 15 de diciembre de 2021.

Junto a los informes de sus asesores, el Ministro de Exteriores español recibió un comunicado de la embajada estadounidense donde se le ofrecía una suerte de estado de la cuestión de las relaciones E.E.U.U-URSS, y se le advertía acerca de la posible presión de Gromyko para el desarme o no armamento (léase alineamiento OTAN)⁴³ de España.

Una serie de temas de menor entidad completaban las comunicaciones recibidas por Marcelino Oreja⁴⁴.

3.1. La posición diplomática española ante las propuestas soviéticas

El tema más recurrente en los foros internacionales a finales de los setenta, probablemente fuera el desarme (como elemento clave en el proceso de distensión entre bloques), y en torno a él giró gran parte del asesoramiento recibido por el Ministro español. Se sabía de antemano que el principal objetivo de la diplomacia soviética pasaba por evitar que los países europeos decidieran modernizar sus armas nucleares en la reunión de la OTAN que se iba a celebrar a principios de diciembre. Mejorar este arsenal significaba instalar 600 misiles de crucero y *Pershing II* en Europa Occidental para dar respuesta a los SS-20 desplegados por la URSS en 1977, cuando desde Moscú se decidió modernizar el arsenal de misiles SS-4 con un nuevo modelo de alcance intermedio que, en caso de desencadenar un ataque sorpresa, hubiera podido anular la capacidad militar de la OTAN en Europa Occidental. Este movimiento se entendía como una maniobra orquestada desde Moscú para neutralizar militarmente la región, y adquirir una ventaja táctica sobre Estados Unidos. Con la decisión que – previsiblemente- iba a tomar la OTAN a finales de 1979 se pretendía alcanzar una situación de equilibrio militar para iniciar las conversaciones de desarme SALT III con la Unión Soviética en mayor igualdad de condiciones.

⁴³ Archivo Marcelino Oreja (AMO), Política Exterior- URSS, [RACMYP], «Notas del viaje del ministro Gromyko a España y las relaciones hispano-americanas», 16 de noviembre de 1979. URL: <https://www.racmyp.es/docs/MarcelinoOreja/015-029.pdf> . Consultado el 11 de diciembre de 2021.

⁴⁴ Por ejemplo, se buscaba una condena explícita del terrorismo de ETA por parte de la URSS. De ella estaban especialmente pendientes los medios conservadores. El ABC, por ejemplo, no dudó en destacar el hecho de que la agencia soviética TASS hubiera silenciado toda referencia al terrorismo en el discurso de Marcelino Oreja del día 19. La relación de temas complementarios se completaba con cuestiones tales como el Hegemonismo” (hegemonía en las relaciones internacionales), Radio Liberty, Mediterráneo, la cuestión del Próximo Oriente, entre otras.

Sobre este escenario internacional como telón de fondo, se produjo la visita en noviembre de 1979 del ministro Gromyko a una serie de países del bloque Occidental, entre ellos España. Para la URSS, este Estado en pleno proceso de Transición a la democracia, se mostraba como un mundo desconocido y contradictorio. Por una parte, se pensaba que podría llegar a convertirse en un miembro influyente del Movimiento de Países No Alineados, haciendo campaña en favor del desarme; pero, al mismo tiempo, se contemplaba con recelo su posible incorporación al Mercado Común Europeo, y la existencia de bases americanas sobre su territorio. En noviembre de 1979 España mantenía un tratado en vigor con Estados Unidos, firmado tres años antes que, sin constituir un acuerdo de defensa, sí convertía a ambos países en aliados y alineaba claramente al país con uno de los dos bloques de la Guerra Fría⁴⁵. Se trataba de un primer paso en el proceso de redefinición de las relaciones hispano-norteamericanas tras la muerte de Franco.

Sobre esta base era importante -y así lo recomendaban los asesores del ministro Oreja- que se evitase cualquier declaración o acuerdo lo suficientemente ambiguo como para permitir que la posición española favoreciese la política anti-americana de la URSS. España debía de dejar clara su independencia como país. No iba a participar en el posible despliegue de misiles que buscaba evitar la URSS, ya que en 1979 no pertenecía a la OTAN.

Los asesores de Marcelino Oreja insistían en que era necesario mostrar su conformidad con la reducción de armamento nuclear enfatizando en el concepto de confianza entre Estados para conseguir llegar a acuerdos. Esta idea, como casi cualquier movimiento diplomático realizado aquellos días, presentaba una clara proyección futura a corto-medio plazo en la Conferencia de Madrid del año 1980.

⁴⁵ “Finalmente, la firma del Tratado de Cooperación y Amistad entre España y Estados Unidos transmitía la impresión de que ambos países iniciaban una nueva y más equilibrada relación. En el plano estratégico y militar suponía la reducción de la presencia militar americana en España y, a partir del 1 de julio de 1979, la retirada de los submarinos nucleares de la base de Rota y la prohibición de almacenar armas nucleares en territorio español. En el plano político, el acuerdo significaba, por encima de todo, el apoyo de Estados Unidos al rey Juan Carlos y al camino democratizador iniciado en España, tal como se ratificaría en los meses siguientes”. PEREIRA CASTAÑARES, Juan Carlos y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ-CUESTA, Juan Manuel, “La Monarquía hará que, bajo los principios de la democracia...”. El primer viaje al exterior del rey de España, preparativos, desarrollo y consecuencias para la Transición española, en *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 38 (2016), pp. 301-309.

Sobre la entrada de España en la OTAN se recomendaba que Marcelino Oreja defendiera en todo momento que se trataba de un asunto interno del país. Nuevamente era necesario evitar cualquier tipo de ambigüedad en cuanto a la alineación española con Occidente ya que podría perjudicar la futura credibilidad española ante sus aliados. A cambio de evitar su ingreso en la OTAN la URSS ofrecía acuerdos de carácter económico.

El día 20 de noviembre, se redactaba una nueva nota para el Ministro de Asuntos Exteriores español⁴⁶. Estaba firmada por Carlos Robles Piquer y en ella se realizaba un balance de las reuniones celebradas en la primera jornada:

En mi opinión personal, las dos exposiciones realizadas por el Sr. Gromyko ayer, en la reunión de trabajo y en su brindis al término de la cena, han sido vacuas y propagandísticas, respectivamente. En la primera nos trató como a párvulos necesitados de una lección elemental sobre los puntos de vista soviéticos, que conocemos bien; en la segunda, se dirigió por una parte a los países de la OTAN, por una parte, y nos propinó por otra, una poco velada amenaza para el caso de que no seamos independientes a su gusto.

El propio Gromyko, con su diplomacia habitual, también incluyó una referencia a la postura española en sus memorias:

La política de todos los gobiernos españoles postfranquistas ha sido, por supuesto, solidaria con la OTAN, pero es una solidaridad de un carácter especial. En último término, España es un país capitalista. Aun así, en lo que concierne al riesgo de una guerra nuclear, los estadistas españoles coinciden en que no es aceptable perecer en el estallido de semejante conflagración, aun yendo del brazo de sus hermanos de clase de otros países⁴⁷.

3.2. Breve apunte sobre la Conferencia de Seguridad del año 1980

La celebración de la Conferencia de Seguridad para Europa el año siguiente en Madrid también fue un asunto a tratar en la mesa de conversaciones. El ministro Oreja y sus asesores eran asumían que su

⁴⁶ Archivo Marcelino Oreja, Política Exterior- URSS [RACMYP], «Nota de Carlos Robles Piquer a Marcelino Oreja Aguirre sobre la visita del ministro de asuntos exteriores de la Unión Soviética, Andrei Gromyko», 20 de noviembre de 1979. URL: <https://www.racmyp.es/docs/MarcelinoOreja/015-033.pdf>. Consultado el 15 de diciembre de 2021.

⁴⁷ GROMYKO, Andrei: *Memorias, op. Cit.*, p. 254.

elección como sede se debía a que España no pertenecía completamente a ninguno de los dos bloques. Ambas delegaciones, conscientes de la importancia de esta reunión, manifestaron abiertamente su compromiso para realizar todos los esfuerzos necesarios que garantizaran el éxito de la misma. En Madrid (1980) se pretendía continuar el proceso iniciado con la primera Conferencia de Seguridad para Europa celebrada en Helsinki entre 1973 y 1975. En la capital finesa se alcanzaron una serie de acuerdos significativos en materias sensibles como la distensión o la soberanía territorial. La siguiente reunión de seguimiento en Belgrado (1977-1978), sin embargo, “constituyó un auténtico fracaso en un momento en el que la *détente* ya comenzaba a venirse abajo”⁴⁸. Madrid pasaba por ser una nueva oportunidad para recuperar el espíritu de la Conferencia original y, en consecuencia, se habían depositado muchas esperanzas en este tercer encuentro. En su contra jugarían -porque en el momento de la visita de Gromyko, aún no se había producido- la influencia que ciertos acontecimientos como la invasión soviética de Afganistán o el boicot norteamericano a los juegos Olímpicos de Moscú (entre otros), pudieran ejercer sobre líneas de trabajo trazadas desde Helsinki. En la CSCE de 1980⁴⁹ se continuó debatiendo sobre los mismos temas que la visita de Gromyko a España había suscitado. Tan solo un día antes de que la conferencia abriera sus sesiones, Marcelino Oreja fue cesado en su cargo por el presidente del gobierno Adolfo Suárez⁵⁰.

CONCLUSIONES

El libro de memorias de Andrei Gromyko⁵¹ es prácticamente un manual de la Guerra Fría. En él aparecen los momentos y personajes más destacados en este periodo casi de principio a fin. Dentro de sus más de cuatrocientas páginas, apenas un par de ellas se dedican a España. Unas

⁴⁸ RODRÍGUEZ LUELMO, Francisco José, *España y el proceso de la CSCE: la conferencia de Helsinki, (1969-1975)*, (Tesis doctoral), Universidad Complutense de Madrid, 2015. URL: <https://eprints.ucm.es/id/eprint/30093/>. Consultado el 15 de abril de 2022.

⁴⁹ Al no tratarse del tema principal del texto el tema de la CSCE se ha resuelto con brevedad. Para un estudio más en profundidad remitimos a los trabajos de Jorge Fuentes y Francisco José Rodríguez Luelmo, entre otros.

⁵⁰ “La crisis de Gobierno se cierra con la sustitución de Marcelino Oreja por Pérez-Llorca”, *El País*, 08/09/1980. URL: https://elpais.com/diario/1980/09/09/espana/337298414_850215.html . Consultado el 13 de mayo de 2022.

⁵¹ GROMYKO, Andrei, *op. cit.*

líneas que jamás se hubieran escrito de no haber tenido lugar en el país un proceso de transición hacia la democracia que derivó en el restablecimiento de relaciones con la URSS.

La visita de Gromyko en noviembre de 1979 hizo que España saliera en la “foto”. En la otra foto, porque ya había aparecido anteriormente en varias imágenes de la Guerra Fría. Se le había visto junto al presidente norteamericano Dwight Eisenhower en los cincuenta, o a resultas del incidente *Broken Arrow* de Palomares pocos años más tarde. Sin cambiar su alineación con el bloque Occidental, mostrarse junto a la URSS estaba enviando al mundo un mensaje totalmente distinto que buscaba diferenciarse de la España anterior.

Sin embargo, la presencia del ministro soviético en España desencadenó asimismo otra serie de consecuencias que trascendieron a las relaciones hispano-soviéticas. Debido a su importancia incluyó - brevemente y como un primer acto de otro posterior que vendría el año siguiente (CSCE 1980) – a España en la narrativa de la Guerra Fría. Esta afirmación, o hipótesis cuya confirmación ha constituido el objeto de estudio del presente artículo, se ha comprobado mediante el análisis de dos indicadores: las lecturas que se desprende de la aparición del hecho histórico en los medios de comunicación tanto nacionales como extranjeros; y la utilización de un lenguaje y/o códigos propios del periodo en algunos de estos textos. Valga como ejemplo el artículo de *El País*⁵², que recogía el comunicado oficial de la visita soviética, donde se subrayaba el hecho de que la palabra *distensión* apareciera hasta ocho veces.

El modelo de participación española en la Guerra Fría se tradujo en una propuesta pacifista y dialogante, que abogaba por la *distensión* en las relaciones entre bloques. Se adhería al modelo predominante en los últimos años, pródigos en acuerdos para el desarme (SALT I y II o ABM). Sin embargo, podría decirse que cuando pretendía participar con fuerza en el juego internacional, cambiaron las reglas y, en consecuencia, los resultados. Comenzó a ocurrir justo después de la visita de Gromyko. En diciembre de 1979 la OTAN tomaba la decisión de desplegar fuerzas nucleares de rango intermedio en Europa Occidental como respuesta a los misiles soviéticos SS 20 instalados en Europa del Este entre 1976 y 1977. Esta posición, conocida como *dual-track*, consistía en ofrecer

⁵² SEBASTIÁN, Pablo, «La distensión y el desarme, centro de la visita y del comunicado de la estancia de Gromiko en Madrid», *art. cit.*

herramientas para el desarme al tiempo que se desplegaban los misiles de medio alcance.

Otros acontecimientos significativos, ocurridos ese mismo mes, también contribuyeron a alterar el panorama internacional. En la nochebuena de 1979, la URSS iniciaba la invasión de Afganistán como medida de apoyo al gobierno comunista que se había visto envuelto en una guerra civil contra grupos insurgentes *muyahidines*. En Estados Unidos, el Senado se negó a ratificar el tratado SALT II al entender que beneficiaba en exceso a la URSS.

A partir de este punto de inflexión se sucedieron una serie de acontecimientos que condujeron al recrudecimiento de la Guerra Fría. Llegaron nuevos líderes en ambos bloques (Reagan y Andropov, al que seguiría Chernenko en la URSS), y aparecieron nuevos interlocutores y doctrinas. En los inicios de la Segunda Guerra Fría, las iniciativas y esfuerzos de España y otros países europeos, buscando la distensión y el desarme, no encontraron ni el receptor ni el contexto adecuado. En 1979 ese momento ya había pasado.

BIBLIOGRAFÍA

ALDECOA, Francisco, “Una aproximación a la política exterior de la España democrática: el primer lustro constitucional (1978-1983)”, en *Estudios en honor del profesor Antonio Truyol Serra*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales/Universidad Complutense, 1986, pp. 79-103.

CAPILLA CASCO, Ana, *Una biografía parcial de Javier Rupérez: diseño de la política exterior de los gobiernos de UCD*. (Tesis doctoral), UNED, 2016. URL: http://espacio.uned.es/fez/eserv/tesisuned:GeoHisAcapilla/CAPILLA_CASCO_Ana_Tesis.pdf. Consultado el 11 de abril de 2022.

CHOMSKY, Noam, *La segunda guerra fría: crítica de la política exterior norteamericana, sus mitos y su propaganda*, Barcelona, Crítica, 1984.

DONAGHY, Aaron, *The Second Cold War: Carter, Reagan, and the Politics of Foreign Policy*, Cambridge, Cambridge University Press, New edition, 2021.

DUBININ, Yuri, *¡Embajador!* Madrid, Unión Fenosa, 2004.

EIROA SAN FRANCISCO, Matilde, *Las relaciones de Franco con Europa Centro- Oriental (1939-1955)*, Barcelona, Ariel Historia, 2001.

EIROA SAN FRANCISCO, Matilde, “España en el marco de las crisis mundiales de 1956”, en *Historia Actual Online*, 10 (2006), pp. 135-144. URL: <https://historiaactual.org/Publicaciones/index.php/ha/article/view/157>. Consultado el 27 de abril de 2022.

EIROA SAN FRANCISCO, Matilde, *Política Internacional y Comunicación en España (1939-1975). Las cumbres de Franco con Jefes de Estado*, Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores, Biblioteca Diplomática Española, Sección Estudios 28, 2009.

FILATOV, Georgy, “La visita del grupo especial de “turistas soviéticos” a España en el año 1969, en el contexto de las relaciones URSS. España durante el tardofranquismo”, en *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 38 (2016), pp. 161-183.

FILATOV, Georgy, “Las relaciones comerciales entre la España franquista y la URSS en los años 1960-1970”, en RAMOS DÍEZ-ASTRAIN, Xavier María, REGUERO SANZ, Itziar, REQUEJO FRAILE, Marta, RODRÍGUEZ SERRADOR, Sofía, Salvador Esteban, Lucía (coord.), *Las huellas del franquismo: pasado y presente*, Granada, Comares, 2019, pp. 1.169-1.188.

FISCHER, Benjamin B., *A Cold War Conundrum: the 1983 Soviet War Scare*. Langley, VA, CIA, Center for the Study of Intelligence, 1997.

FUENTES, Jorge, “La reunión de Madrid de la Conferencia sobre la seguridad y la cooperación en Europa”, *La seguridad y cooperación en Europa*, en *Revista de Estudios Internacionales*, 4 (1983), pp. 735-753.

GARRIDO CABALLERO, Magdalena, *Las relaciones entre España y la URSS hasta 1991*, (Tesis doctoral), Murcia, Universidad de Murcia,

2006. URL: <https://digitum.um.es/digitum/handle/10201/186>. Consultado el 5 de octubre de 2021.

GILLESPIE, Richard, Rodrigo, Fernando y STORY, Jonathan (eds.), *Las relaciones exteriores de la España democrática*, Madrid, Alianza, 1996.

GROMYKO, Andrei, *Memorias*, Madrid, El País Aguilar, 1989.

HALLIDAY, Fred, *Génesis de la Segunda Guerra Fría*, México, Fondo de Cultura Económica, 1989.

HERNÁNDEZ CHINARRO, Óscar, “La Segunda Guerra Fría (1975-1985)”, en *Clio: History and History Teaching*, 40 (2014), Ejemplar dedicado a Educación Patrimonial, pp. 1-24.

KENNAN, George, *Al Final de un siglo, Reflexiones, 1982-1995*, México, Fondo de Cultura Económica, 1998.

KENNEDY, Paul, *Auge y caída de las grandes potencias*, Barcelona, De Bolsillo, 2005.

LEFFLER, Melvyn P., *La guerra después de la guerra. Estados Unidos, la Unión Soviética y la Guerra Fría*, Barcelona, Crítica, 2008.

LÓPEZ ZAPICO, Misael Arturo y MARTÍNEZ LLISO, Ferrán, “La transformación de las políticas de seguridad y defensa de España durante el proceso democratizador: una mirada en clave exterior”, en FERNÁNDEZ AMADOR, Mónica y QUIROSA-CHEYROUZE MUÑOZ, Rafael (coord.), *La Transición española y sus relaciones con el exterior*. Madrid, Sílex, 2021, pp. 179-204.

LÓPEZ ZAPICO, Misael Arturo, “Las relaciones hispano-norteamericanas desde la Segunda Guerra Fría hasta la crisis del comunismo soviético: de la cuestión de la OTAN al nuevo marco de cooperación”, *Pasado y memoria: Revista de historia contemporánea*, 19 (2019), Ejemplar dedicado a: España y el final de la Guerra Fría), pp. 19-49.

LÓPEZ ZAPICO, Misael Arturo y TREGLIA, Emanuele, “Presentación: España y el final de la Guerra Fría. Pasado y Memoria”, en *Revista de Historia Contemporánea*, 19 (2019), pp. 11-18. URL: <https://pasadoymemoria.ua.es/article/view/2019-n19-presentacion-espana-y-el-final-de-la-guerra-fria>. Consultado el 03 de octubre de 2021. DOI: <https://doi.org/10.14198/PASADO2019.19.00>.

LOZANO CUTANDA, Álvaro, *La Guerra Fría*, Madrid, Melusina, 2007.

MARQUINA BARRIO, Antonio, *España en la política de seguridad occidental, 1939-1986*, Madrid, Ed. Ejército, 1986.

MARTÍNEZ LILLO, Pedro A., “La política exterior de España en el marco de la Guerra Fría: del aislamiento limitado a la integración parcial en la sociedad internacional, 1945-1953” en TUSELL GÓMEZ, Javier, AVILÉS FARRÉ, Juan y PARDO SANZ, Rosa María: *La política exterior de España en el siglo XX*, Madrid, Editorial Biblioteca Nueva, 2000, pp. 323-340.

MOSEYKINA M.N., y YANYSHEV NESTEROVA I., “Role of Joint Venture “Sovhispan” in normalization of the soviet - spanish bilateral relations”, en *RUDN Journal of Russian History Vol. 1*, 15 (2016), pp.56-64.

OREJA, Marcelino, *Memoria y esperanza*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2011.

PARDO, Rosa, “La política exterior de los gobiernos de Felipe González ¿un nuevo papel para España en el escenario internacional?”, en *Ayer*, 84 (2011), pp. 73-97.

PEREIRA CASTAÑARES, Juan Carlos, ALIJA, Adela María y LÓPEZ ZAPICO, Misael Arturo (eds.), *La política exterior de España. De la transición a la consolidación democrática (1986- 2001)*, Madrid, Catarata, 2018.

PEREIRA CASTAÑARES, Juan Carlos y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ-CUESTA, Juan Manuel, “La Monarquía hará que, bajo los principios de la democracia...”. El primer viaje al exterior del rey de España,

preparativos, desarrollo y consecuencias para la Transición española, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 38 (2016), pp. 301-309.

RODRÍGUEZ LUELMO, Francisco José, “Spain in the host, not the hostage. La Conferencia de Seguridad de Madrid (1980-1983)”, en ARTOLA GALLEGO, Miguel *et alii* (coord.), *II Jornadas Doctorales de Historia Contemporánea*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 2013, pp. 266-277.

RODRÍGUEZ LUELMO, Francisco José, *España y el proceso de la CSCE: la conferencia de Helsinki, (1969-1975)*, (Tesis doctoral), Universidad Complutense de Madrid, 2015. URL: <https://eprints.ucm.es/id/eprint/30093/>.

RODRÍGUEZ LUELMO, Francisco José, “La política exterior en la transición y la democracia (1976-1996)” en PEREIRA CASTAÑARES, Juan Carlos Fernández y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ-CUESTA, Juan Manuel (dirs.) *La política exterior y la dimensión internacional de la Transición española: testigos y protagonistas (1976-1986)*, Pamplona, Aranzadi, 2016, pp. 297-320.

ZUBOK, Vlasdislav, *Un imperio fallido. La Unión Soviética durante la Guerra Fría*, Barcelona, Crítica, 2008.